Educación y Cultura en tiempos de Covid en Ecuador: hacia un sistema de educación en línea

Education and Culture in times of Covid in Ecuador: towards an online education system

Giancarlo De Agostini
https://orcid.org/0000-0002-2886-0294
giancarlo.deagostini@ucacue.edu.ec
Universidad Católica de Cuenca, Cuenca – Ecuador

Susana Baldeón Loza
https://orcid.org/0009-0002-5921-7960
ssbaldeon@uce.edu.ec
Universidad Central del Ecuador, Quito - Ecuador

Jonathan Vivas
https://orcid.org/0000-0003-4946-7704
jvivas_pegasus@hotmail.com
Fundación Don Bosco Quito - Ecuador

Xavier Arcentales
https://orcid.org/0000-0002-7226-7631
xavier.arcentales@ucacue.edu.ec
Universidad Católica de Cuenca, Cuenca – Ecuador

RESUMEN
El objetivo de este artículo es identificar de qué manera el sistema educativo actual del Ecuador, así como la crisis mundial de la Covid–19, propiciaron un camino divergente a lo establecido en referencia a la necesidad de una modalidad a distancia que apoyada en las nuevas tecnologías de información y comunicación, derivan en la denominada educación en línea, y con ella, las nuevas tendencias y necesidades formativas que la misma exige a los nuevos actores educativos, docentes y estudiantes, para alcanzar un adecuado acople en los procesos de enseñanza–aprendizaje mediados por la tecnología. El aspecto del desarrollo cultural, se ve necesariamente injerto en las condicionantes de la nueva propuesta, como un elemento de relevante importancia que como eje transversal, atraviesa la formación para una efectiva inserción de la educación del país en la denominada aldea global, la cual exige el manejo de varias habilidades pedagógicas, técnicas, científicas y sociales en favor de una efectiva actoría intercultural y global, en un país que por sus propias características es multicultural, pluriétnico y plurinacional.

Palabras clave: educación virtual, covid, pandemia, TIC.

Recibido: 17-04-23 - Aceptado: 27-05-23

ABSTRACT
The objective of this article is to identify how the current educational system of Ecuador, as well as the global crisis of Covid-19, led to a divergent path to what was established in reference to the need for a distance modality that, supported by new information and communication technologies, lead to the so-called online education, and with it, the new trends and training needs that it demands from new educational actors, teachers and students, to achieve an adequate coupling in the teaching-learning processes mediated by technology. The aspect of cultural development, is necessarily grafted on the conditions of the new proposal, as an element of relevant importance that as a transversal axis, crosses the training for an effective insertion of the country's education in the so-called global village, which requires the management of several pedagogical, technical, scientific and social skills in favor of an effective intercultural and global actor. in a country that by its very characteristics is multicultural, multi-ethnic and plurinational.

Keywords: virtual education, covid, pandemic, ICT.

1. INTRODUCCIÓN

La cultura y la educación son elementos fundamentales para lograr una mayor paz y desarrollo de nuestros países en todos los sentidos: humano, social, económico, productivo y tecnológico. La investigación educativa internacional ha demostrado que "cada año adicional de educación básica fortalece las habilidades y destrezas de una persona, lo que a su vez aumenta su productividad y capacidad de generar ingresos..." Por lo tanto, mejorar la calidad y el acceso a la educación constituye metas estratégicas para el país con importantes impactos sociales y económicos de largo plazo", más aún, cuando el Ecuador es uno de los países firmantes de las Declaraciones Mundiales de Educación para Todos[1] (Jomtien 1990, Tailandia[2]) sigue teniendo inconvenientes en una educación para todos.

[1] https://www.humanium.org/en/world-declaration-on-education-for-all/
[2] https://bice.org/app/uploads/2014/10/unesco_world_declaration_on_education_for_all_jomtien_thailand.pdf

A pesar de ello, se siguen observando deficiencias cualitativas y cuantitativas en todos los niveles educativos. Una de las consecuencias de este problema es el gran número de jóvenes y adultos que no pueden completar la educación secundaria debido a múltiples razones sociales, económicas, tecnológicas y personales, y para los que una oferta educativa de calidad de tipo presencial u "online" compensatoria, es restringida y no siempre disponible en colegios públicos.

En este contexto, el avance de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) está abriendo nuevas posibilidades para la educación. Sin embargo, el perfil de los programas de estudio en línea tiende a ser elitista debido a varios factores: por un lado, los programas educativos que utilizan tecnología informática de punta son generalmente realizados por instituciones privadas con fines de lucro o están dirigidos al nivel universitario y de posgrado, con costos sumamente elevados para la mayoría de la población latinoamericana.

Cabe también mencionar que la actual política estatal ha eximido de la currícula la materia de informática, aspecto que evidencia una incompatibilidad entre el desarrollo científico y tecnológico de la sociedad contemporánea y la propuesta educativa básica y media de nuestro país. Este aspecto deriva en el analfabetismo informático que estudiante adquiere al emerger de la educación media estatal y se evidencia al incluirse en el sistema laboral o educativo superior, el cual en ocasiones debe afrontar dicha falencia por medio de cursos, sobre todo en lo referente a educación en modalidad a distancia y en línea.

Adicionalmente, el uso de Internet para una eficiente educación en línea se orienta más a actividades de comunicación personal que a usos educativos, y existe poco personal e instituciones educativas dedicadas a la investigación y aplicación seria de las TICs con fines educativos.

Esto da lugar a una situación de creciente brecha digital, especialmente para los grupos sociales desfavorecidos. Por lo tanto, el desarrollo de programas académicos virtuales de calidad a precios asequibles es fundamental, sobre todo los dirigidos a sectores de escasos

recursos económicos, vulnerables y con menor acceso a la tecnología, tales como sectores de diversas nacionalidades e indígenas nativos[3].

Esta modalidad de estudios en línea de calidad, económica y con becas, ha sido implementada por el "Colegio Virtual Iberoamericano"(https://cvi.edu.ec) desde el año 2004; este proyecto educativo en línea, dará la posibilidad de terminar los estudios básicos y de bachillerato a aquellos sectores poblacionales que tradicionalmente han sido desatendidos por el sistema educativo público por razones de distancia, trabajo, edad, discapacidad, económicas o de discriminación de cualquier tipo.

Cada vez son más los jóvenes que se ven obligados a abandonar la escuela, también porque se ausentan del país por razones migratorias y se enfrentan a entornos hostiles en los que no tienen derecho a reclamar la educación ni la posibilidad económica de obtenerla.

Esta situación está generando un aumento de las tasas de abandono escolar en todos los niveles y tendrá repercusiones inmediatas y futuras en la situación social y económica de los emigrantes al reducir las capacidades reales de acceso a mejores empleos.

Con la llegada de la pandemia causada por el COVID–19, el mundo tuvo que adaptarse a nuevas modalidades para llevar sus procesos, a nivel individual y social, bajo este principio, la docencia se abrió paso en medio de la incertidumbre, el temor y los estragos de la pandemia para adaptar las clases a la modalidad "online", muchos ni siquiera habían conocido esta modalidad, otros carecían de las estrategias para poder desarrollar y varios sin una metodología clara en sus clases, pero el rol del maestro fue mucho más desafiante en este contexto donde:

> "Pensar la didáctica como una forma de instalar el debate acerca de los problemas de la enseñanza, de las dificultades del trabajo docente y de la tarea del estudiante desde una perspectiva que se centre en la formación, la educación y la didáctica" (Diaz Barriga, 2009, pág. 311).

[3] Source: SIISE - MCDS 2008 Note: The Peoples and Nationalities correspond to the Awá, Chachi, Epera, Tsáchila, Ai Cofán, Secoya, Siona, Huaorani, Shiwiar, Zápara, Achuar, Shuar and Kichwa nationalities and the Manta-Huancavilca-Puná people

Las instituciones educativas entraron en un *shock* que les permitió actuar de manera inmediata, con procesos de contención pedagógica a las/os estudiantes de todos los niveles educativos, abriéndose paso por la crisis con un acompañamiento virtual (en línea), del que no se sabrá sino hasta después de unos años, que resultados arrojarán. El registro de estas actividades en un momento de crisis lleva a entender el contexto en el que surgieron los hechos y los mecanismos de respuesta que muchos docentes generaron a partir de la crisis.

Pero, que ciertamente ha permitido la búsqueda de:

> creación de mejores condiciones para el aprendizaje basadas sobre el estímulo de la motivación positiva, la relación entre conocimientos destinada a producir aprendizajes profundos y la facilitación de la transferencia de los aprendizajes orientando la enseñanza a la consideración de problemas auténticos de la vida cotidiana que son, de hecho, siempre interdisciplinarios (de Camilloni, 2010, pág. 66).

La educación universitaria en un nuevo escenario

El nuevo escenario en el que ha colocado a la educación la pandemia causada por la COVID-19, está conmoviendo a las familias, instituciones y a la vida misma de docentes y estudiantes. Esta crisis imprevista ha puesto en grave riesgo la vida humana con un impacto que está afectando todos los ámbitos de la existencia y a todo el mundo.

La situación crítica que estamos viviendo ha conducido al colapso de lo que se conocía como normalidad: costumbres personales, familiares, institucionales, etc., tuvieron que modificarse. La crisis ha significado aislamiento, paralización, incertidumbre, ruptura, miedo, restricción de la propia libertad de movimiento, de comunicación, de relación. Las formas de comunicación entre pares, las modalidades de trabajo, las expresiones afectivas, las relaciones familiares y hasta los ritos funerales debieron transformarse; no solo eso, sino que miles de personas han tenido que morir en la más absoluta soledad y sin despedirse de sus seres queridos. Esta experiencia vivida ha provocado ansiedad, angustia, amargura y temor en millones de personas.

La crisis originada por esta pandemia generó una caída de la economía a nivel mundial afectando sobremanera a los países en vías de desarrollo. Evidencia de ello es el retorno a la

pobreza de numerosas familias que en la última década habían pasado a la clase media. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), en septiembre del 2020, la tasa de desempleo alcanzó el 6,6% a nivel nacional, teniendo como efectos en muchas personas y, entre ellos los jóvenes, la pérdida de la fe en Dios, en las instituciones, pérdida del sentido de la vida, de sueños y de deseos de superación. El virus ha demolido las seguridades ideológicas, económicas, de poder y ha traído de vuelta a la muerte.

Por otra parte, esta crisis hizo sucumbir las seguridades de las instituciones educativas en todos los niveles, evidenciando los grandes límites en la educación y retando a repensar el propio funcionamiento en el contexto de las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la comunicación. En la misma línea, la universidad ha tenido que enfrentar nuevos retos tecnológicos, didácticos, andragógicos y de competencias inmediatas sin precedentes.

Para la gran mayoría de jóvenes que transita por la educación superior, el impacto de esta crisis les hizo sentir la falta de certezas, temor, desconfianza en el futuro y falta de empleabilidad. Según el INEC, alrededor de un millón de jóvenes, entre 21 y 30 años, no cuenta con un empleo adecuado. Se encuentran jóvenes con posgrados de alto nivel, sin trabajo y dependientes de sus progenitores. Esta realidad amenaza la esperanza de las nuevas generaciones, pero también cuestiona el modelo de formación de profesionales que se están impulsando; en concreto, más orientados al empleo que al emprendimiento.

Esto empeora si se observan los datos que muestran que la crisis sanitaria ha incrementado los procesos de exclusión y marginación (Farfán 2020, pág. 4). Así, el confinamiento causado por la pandemia provocada por la COVID–19 se ha constituido en un reto fundamental para la docencia. La educación en sí misma ha cambiado abriendo otros espacios diferentes a los que tradicionalmente estábamos acostumbrados; de hecho, el cambio se constituye en una constante en la educación actual:

> "Los sistemas educativos a lo largo del mundo están trabajando para reaccionar ante el brote inesperado de la pandemia del COVID-19. Para el 9 de abril de 2020, 188 países han tomado medidas para implementar el cierre de las instituciones educativas

> y de aprendizaje a nivel nacional, ya sean jardines infantiles, escuelas, institutos profesionales o universidades" (UNESCO, 2020, pág. 3).

En la actualidad, la práctica educativa exige generar procesos didácticos que permitan al estudiante adaptarse a la nueva normalidad y cumplir con los requerimientos de los currículos institucionales y nacionales, tomando en cuenta que no es solo el docente es el que está obligado a generar procesos de adaptación, sino también que los estudiantes deben adaptarse a estas nuevas formas de interactuar en el proceso educativo:

> "Los estudiantes también han tenido que hacer un esfuerzo de adaptación a lo que para muchos de ellos son nuevas fórmulas de enseñanza y de aprendizaje" (UNESCO, 2020, pág. 19).

En el Ecuador, durante el contexto de la pandemia, se han tenido que estructurar políticas públicas que contribuyan a la disminución de la propagación del virus, prohibiendo en todo el sistema educativo ecuatoriano las clases presenciales. Por otra parte, los docentes y estudiantes, sobre la marcha, ante la grave crisis ocasionada por la COVID-19 tuvieron que adoptar nuevas formas metodológicas de enseñanza–aprendizaje, a fin de responder a criterios curriculares que no estaban previstos antes del aparecimiento de la crisis sanitaria, limitando incluso componentes que permiten generar una educación de calidad, como es el componente práctico.

2. ANÁLISIS DE LA OFERTA Y LA DEMANDA

El informe del Banco Mundial sobre la pobreza en América Latina menciona lo siguiente:

"América Latina y el Caribe sufren las tasas de repetición y abandono escolar más altas del mundo [18]. La mitad de los niños que comienzan el primer año de educación nunca terminan el cuarto año. No obstante, la pandemia produjo un aumento de carreras universitarias en línea [5], también dio como resultado [16] un bajo rendimiento académico, ambos factores asociados a la probabilidad de pertenecer al sector de escasos recursos". "La evidencia de las investigaciones revela una compleja relación entre la salud y el rendimiento académico. Los

estudios realizados muestran una correlación significativa entre el rendimiento académico y los problemas de salud como las enfermedades mentales, la depresión y la ansiedad, los problemas de visión y de salud bucal, el asma, el embarazo adolescente, la desnutrición, la obesidad, el estrés crónico, la actividad sexual insegura, la alimentación poco saludable, la inactividad física, el abuso de sustancias, la agresión y la violencia, promoviendo una comunidad social poco pacífica"[4], siendo esta la situación de vida hoy en el Ecuador.

Con la "pandemia" (2020) 150.000 estudiantes desertaron de la escuela sólo en Ecuador, esperando perder 90.000 durante el 2021[5] y el 31% de las niñas no terminan el bachillerato[6]. Otra causa de la deserción es la falta de interés porque la mayoría de centros educativos públicos no tienen metodologías pedagógicas motivadoras. Si a esta afirmación le sumamos que el autoritarismo y el maltrato psicológico hacia los estudiantes es una constante en miles de nuestras escuelas rurales y urbanas, nos resulta fácil comprender la condición de pobreza intelectual del país y por lo tanto otra razón para el flujo de emigrantes ecuatorianos a países más desarrollados.

Concluyendo, en Ecuador, los escolares entre 6 y 12 años son aproximadamente 1.639.528 y sólo el 66,8% completa sus estudios primarios; al revisar los datos estadísticos de la educación secundaria, la cifra cambia sustancialmente ya que, de una población de 1.556.383 entre 12 y 18 años, sólo el 22% completa la educación secundaria. Quedando fuera del sistema educativo 1.213.978 ecuatorianos. Estos datos alarmantes confirman lo dicho anteriormente por el Banco Mundial[7] , en relación a los niveles de educación y pobreza en América Latina y Ecuador.

[4] https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/clases-abandono-desercion-escuelas-covid/
[5] https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/clases-abandono-desercion-escuelas-covid/
[6] https://borgenproject.org/tag/girls-education-in-ecuador/
[7] https://databank.worldbank.org/data/download/poverty/33EF03BB-9722-4AE2-ABC7-AA2972D68AFE/Global_POVEQ_ECU.pdf

3. IMPACTO AMBIENTAL

El impacto ambiental, en cuanto al uso de recursos naturales renovables y no renovables, es casi nulo porque el proyecto[8] "Sistema de Educación Virtual en Línea" vía Internet no utiliza elementos que generen residuos o desechos.

Todo el proceso académico, es decir, los recursos de estudio utilizados como: guías, libros y demás material bibliográfico, son almacenados en la Plataforma[9] o Aula Virtual vía Internet, evitando el uso de papel y la generación innecesaria de residuos.

El efecto de las TIC sobre el medio ambiente es positivo en las diferentes esferas sociales porque facilita "la realización de las videoconferencias, la ciber enseñanza, eventos y comunicaciones virtuales, hace que se genere una disminución de gastos y tempos de desplazamiento de las personas, lo que incide de manera directa en la disminución de combustibles"[12] como también de los medios para transportarse; de esta manera, el nuevo formato de enseñanza – aprendizaje reduce el consumo energético y la contaminación desde el momento que se aprovechan los recursos in situ, es decir, desde el hogar.

Los beneficios que ofrecen las TIC para el medio ambiente van de la mano con la identificación de las exigencias de la época, por lo que, aparecen nuevas formas para disminuir el efecto dañino del medio ambiente. En la actualidad existen medios sustentables y sostenibles como: la nube o servidores eficientes de almacenamiento de información, carga de tareas en Aulas Virtuales, tipificación de tareas innecesarias para las instituciones o empresas, no duplicación de datos y concientización de la reducción del impacto ambiental que originan las TIC [12]. Estas soluciones se consideran no agresivas para el medio ambiente en contraposición al uso de recursos tradicionales de registro de información.

Cabe mencionar que otro aporte significativo del Proyecto [4] son las Tesis de Grado, concebidas como Proyectos de Gestión Social, Turismo Cultural y Desarrollo Sostenible, orientados a la preservación del ecosistema, el entorno social y una gestión cultural de

[8] https://www.cvi.edu.ec/
[9] https://moodle.org

calidad, fortaleciendo elementos de las culturas locales. Varios de estos proyectos han recibido apoyo financiero de diversos organismos internacionales.

4. GESTIÓN CULTURAL

En el sistema educativo nacional está implícita una visión limitada de lo que constituye la Gestión Cultural, que se expresa en las normas, prácticas y actitudes que regulan las relaciones entre los diferentes sectores de la sociedad y las nacionalidades originarias. Asimismo, no existe una visión clara del papel que puede jugar la cultura en los procesos de cohesión democrática del país, es decir, la importancia de conservar el patrimonio natural, cultural, material, inmaterial, las identidades y demás manifestaciones culturales.

Esta visión se inscribe en la tradicional concepción reduccionista de la cultura que se limita a las "prácticas disciplinarias", así como a todo un conjunto de valores que no reconocen las identidades, la diversidad y el respeto a la "otredad". Los cánones de este tipo de cultura tradicional, unidireccional y excluyente se reproducen en el sistema educativo actual, homogeneizando comportamientos, indiferentes a las múltiples culturas y nacionalidades que existen en el país.

Además, el magisterio ecuatoriano, especialmente en la educación pública, ha ido perdiendo el espacio de liderazgo obtenido en décadas pasadas, entre otros factores por la disminución de los recursos destinados a la educación y la crisis económica que no sólo ha golpeado la economía familiar de los maestros, sino que ha devaluado su propia práctica. Al carecer de oportunidades para formarse, desarrollar su interés por el conocimiento y la actividad creativa, no pueden asumir una posición crítica y proclive al cambio. La mayoría de los docentes no han tenido la oportunidad de apropiarse de la cultura como uno de los elementos clave del proceso educativo, ni se les ha dotado de los instrumentos necesarios para poder hacerlo.

Por otro lado, el Estado ecuatoriano no siempre ha asumido la educación y la cultura como una política de Estado crucial capaz de generar capital humano como factor estratégico para el desarrollo del país. En estas condiciones, la brecha de conocimiento (cultural, científico y

tecnológico) se hace aún más grande, y la capacidad de acumular capital cultural capaz de competir en el contexto de la globalización, más lejana.

Cabe también mencionar el exceso de burocracia en la formación básica y media, aspecto que desgasta a los docentes inmersos en un sistema que ocupa el mayor porcentaje de su tiempo en un trabajo de planificación y de estructuración de evidencias de todo tipo en referencia a sus actividades de gestión docente, debilitando significativamente su praxis pedagógica, investigativa y formativa, cuya consecuencia la sufren, sin remedio, los estudiantes.

El sistema también adolece de un exceso de pretensión de soluciones de Necesidades Educativas Especiales a nivel de aula, en la que el docente tiene que incidir y afrontar situaciones competentes a la medicina, nutrición, psicología, psiquiatría, trabajo social, informática, derecho, conciliación, entre otras.

Ciertamente han sido varios los intentos que han involucrado a la Sociedad Civil para colocar la preocupación por la educación en la Agenda Nacional a través de la "Consulta Educativa Siglo XXI"[10] y posteriormente, la generación de espacios innovadores como el "Contrato Social por la Educación"[11] o el "Foro de Ex Ministros de Educación y Cultura"[12] , que han buscado llamar la atención del Estado y de la sociedad en su conjunto sobre la importancia de la educación y la cultura.

A ello se suman los esfuerzos realizados por la propia población para elevar el nivel educativo y cultural de los niños y jóvenes, en circunstancias desfavorables: falta de capital cultural previo, carencia de bibliotecas, dificultades para financiar la permanencia mediante becas de los jóvenes en el sistema escolar regular.

La cultura y la educación se han convertido en parte importante de las preocupaciones de la opinión pública, en gran medida por el aumento de las demandas sociales, étnicas y de género

[10] https://www.21c-learning.com/consulting/
[11]http://contratosocialecuador.org/images/publicaciones/cuadermos/6.pdf
[12] https://www.forumsec.org/2018/05/24/2018-forum-education-ministers-meeting-outcomes/

que han permitido comprender el papel que la educación y la cultura juegan en los procesos de formación de las identidades nacionales y la construcción de la democracia.

Sin embargo, no hay suficiente claridad sobre cómo la educación y la cultura pueden formar parte de las políticas públicas y los procesos educativos, e incluso, qué debe entenderse realmente por educación y procesos culturales en la sociedad contemporánea.

Tampoco ha existido una preocupación por conformar un grupo de expertos de alto nivel capaz de reflexionar sobre estos temas y diseñar políticas en estos campos. Se desea que los acuciantes procesos políticos que vive el Ecuador y las nuevas perspectivas en este campo sean un terreno fértil para orientar la educación y la cultura hacia la excelencia.

Deben implementarse ampliamente los estudios con una modalidad mediada por tecnología informática educativa a través de Internet (e-Learning) que permita el estudio autónomo, adaptable a los tiempos y lugares disponibles para los estudiantes, en cualquier lugar, a cualquier hora y bajo cualquier condición climática. Un sistema educativo en línea con aplicaciones tecnológicas para la enseñanza, seguimiento personalizado y medios de verificación, control y evaluación del aprendizaje desde una perspectiva pedagógica constructivista socio crítica, tiene que estar presente en todos los rincones del país mediante una educación técnica a distancia, formando nuevos docentes.

5. UN ELEMENTO ADICIONAL

¿Qué es y qué no es la modalidad "online" de e-Learning? En general, los cursos en línea son eventos educativos digitales preparados con recursos y actividades que normalmente se incorporan a un sistema de gestión de cursos en línea, también llamado "plataforma educativa", para diseñar actividades interactivas y cooperativas entre alumnos y profesores dentro del sistema.

Existen básicamente dos tipos de plataformas: LMS (Learning Managing System) para trabajar con grupos pequeños de hasta cincuenta participantes, preferiblemente menos (25), y los MOOCs (Massive Open Online Courses) que pueden funcionar con hasta 100.000

alumnos, ciertamente con una metodología diferente. Los recursos utilizados como foros, tareas, grupos de estudio colaborativos, videos, imágenes, encuestas, infografías, cuestionarios, exámenes, entre otros, dentro y fuera de la plataforma, son utilizados para realizar actividades que lleven a generar discusiones participativas, desarrollar estudios de caso, realizar análisis reflexivos en un intercambio de técnicas metodológicas para lograr un ambiente de "acción-reflexión-acción".

Es deseable capacitar a los alumnos para que descubran y desarrollen el conocimiento, inducido y facilitado por el profesor, a través de las técnicas adecuadas, en contraposición a cubrir el material memorizado.

Es importante la preparación e influencia del profesor para motivar a los alumnos mediante metodologías que incluyan actividades activas mediante actividades activas y procesos de evaluación principalmente formativos [6], como el aprendizaje basado en problemas y proyectos [7, 8, 11] con actividades de indagación [1, 9, 14].

La línea gráfica también es de importante consideración porque queremos motivar al alumno con imágenes, vídeos y otros recursos cuidando de no convertir el módulo o curso en un circo.

Por último, ¿qué no es una modalidad online? Definitivamente no son las tradicionales videoclases a través de videoconferencias en tiempo real, tan extendidas hoy en día; éstas pueden ser utilizadas para aclarar conceptos, atender inquietudes, o situaciones puntuales, es decir verdaderas tutorías en lo que podríamos denominar ´horas de oficina de los alumnos´ [2]; tampoco es un repositorio de documentos interminables para leer como observo en varios cursos universitarios y menos aún una larga serie de "cabezas parlantes" en video. El aula virtual educativa tiene que ser un cuerpo de profesores "humanos" dedicados [10] [15, 12, 17, 23] al aprendizaje de sus alumnos.

Algunas ventajas del e-Learning:

1) Aprendizaje altamente colaborativo e interactivo.
2) Uso de tecnologías emergentes y avanzadas.
3) Mayor uso de habilidades de colaboración para estrategias centradas en el

alumno.

4) Desarrollo de competencias para el aprendizaje en línea.

5) Superación de la brecha digital.

6) Aprendizaje con herramientas TIC.

7) Gestión del tiempo.

8) Intervención del tutor en cualquier momento del día, todos los días.

9) Retroalimentación constante.

10) Fomenta el trabajo en equipo.

Se observa que la "pandemia" limitó el uso de las plataformas educativas [3], por lo que para cumplir con todo lo mencionado en este trabajo, falta un elemento más, que es la instrucción de los profesores universitarios a través de un sistema sólido y de calidad de cursos de formación; no uno o dos, yo sugeriría al menos seis de ellos hasta un máximo de doce; una lista se presenta a continuación:

Tabla 1. Lista de cursos sugeridos.

Cursos
1. Educación a distancia
2. Procesos de grupo para la comunicación en línea
3. Diseño de sistemas de instrucción
4. Servicios a distancia para el alumno
5. Técnicas de aprendizaje en línea (teoría) (5. y 6. se ofrecen simultáneamente)
6. Técnicas para la comunicación en línea (laboratorio)
7. Estrategias de evaluación en línea
8. Tecnologías de comunicación y aprendizaje a distancia
9. Una aventura de introducción al HTML
10. Fundamentos de la estadística
11. Metodología de la investigación
12. Proyecto de evaluación individual

6. CONCLUSIÓN

Como conclusión quisiéramos destacar que una solución al mencionado problema de deserción escolar, uno de los principales en Ecuador, la Región y otros países que sufren la misma situación, será la implementación de escuelas en línea, además de preparar a excelentes profesores para esta modalidad, con varios cursos técnicos en línea, sistémicamente bien diseñados, como se ha mencionado y puntualizado. También hay que mejorar los métodos de evaluación avanzados hacia modelos más formativos con un entorno online respetuoso, humano y creativo.

REFERENCIAS

Castellanos-Reyes, D. (2020). 20 years of the community of inquiry framework. *TechTrends*, 64(4), 557-560. http://dx.doi.org/10.1007/s11528-020-00491-7

De Agostini, G. (2021). Regreso a la Presencialidad: larga o corta vida. *Killkana Social.* Publicado: 29 diciembre 2021 en: Journal article, DOI: 10.26871/killkanasocial. v5i2.892

Gallagher, S. & Palmer, J. (2020). The pandemic pushed universities online. The change was long overdue. *Harvard Business* Review. https://hbr.org/2020/09/thepandemic-pushed-universities-online-the-change-was-long-overdue

Hughes, J., Kisa, Z., Sharp, D., (2021). Exploring teachers' influence on student success in an online biology course. *U.S. Department of Education.* https://ies.ed.gov/ncee/edlabs/regions/ southeast/pdf/REL_2021056.pdf

Hwangji, L. (2020). Online learning: The meanings of student engagement. *Education Journal*, 9(3), 73-79

Krzyszkowska, K., & Mavrommati, M. (2020). Applying the community of inquiry e-learning model to improve the learning design of an online course for in-service

teachers in Norway. *The Electronic Journal of e-Learning*, 18(6), 462-475. https://doi.org/10.34190/JEL.18.6.001

Michelle L. Rosser-Majors, Sandra Rebeor, Christine McMahon, Andrea Wilson Walden, Stephanie L. Stubbs, Yolanda Harper & Laura Sliwinski Smith (2022). Improving Retention Factors and Student Success Online. Online *Learning Journal*, Volume 26, Issue 2.

Núñez Moreno, M. S., & Martínez Chérrez, W. E. (2022). Las tecnologías de la información: su repercusión en el cuidado del medio ambiente. *Conciencia Digital, 5*(2.1), 6-20. https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v5i2.1.2146

Paul, J. & Jefferson, F. (2019). A comparative analysis of student performance in an online vs. face-to-face environmental science course from 2009 to 2016. *Frontiers in Computer Science,* 12(1). 1-9. https://doi.org/10.3389/fcomp.2019.00007

Popescu, E., & Badea, G. (2020). Exploring a community of inquiry supported by a social media-based learning environment. *Educational Technology & Society*, 23(2), 61–76.

Smalley, A. (2020). Higher education responses to coronavirus (COVID-19). *National Conference of State Legislatures.* https://www.ncsl.org/research/education/highereducation-responses-to-coronavirus-covid-19.aspx

Tyrväinen, H., Uotinen, S., & Valkonen, L. (2021). Instructor presence in a virtual classroom. *Open Education Studies*, 3(1), 132–146. https://doi-org.proxylibrary.ashford.edu/10.1515/edu-2020-014

Xavier, M., Meneses, J. (2020). Dropout in online higher education: A scoping review from 2014 to 2018. *Barcelona: eLearn Center, Universitat Oberta de Catalunya*. https://doi.org/10.7238/uoc.dropout.factors.2020

Farfán. M (2020). Los desafíos de la Educación Superior Salesiana en el actual contexto de crisis por el COVID-19: animar, acompañar, recrear. *Roma*.

UNESCO, C. . (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Santiago: *CEPAL*.

Lederman, D. (2020). The shift to remote learning: The human element. *Inside Higher Education*. https://www.insidehighered.com/digital-learning/article/2020/03/25/howshift-remote-learning-might-affect-students-instructors-and